

13 de diciembre de 2020

TEMA—DIOS, EL PRESERVADOR DEL HOMBRE

TEXTO DE ORO : PROVERBIOS 30 : 5

*“Toda palabra de Dios es limpia;
El es escudo a los que en él esperan. ”*

LECTURA ALTERNADA : Salmos 36 : 5-10

5. Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, y tu fidelidad alcanza hasta las nubes.
6. Tu justicia es como los montes de Dios, Tus juicios, abismo grande. Oh Jehová, al hombre y al animal conservas.
7. ¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas.
8. Serán completamente saciados de la grosura de tu casa, y tú los abregarás del torrente de tus delicias.
9. Porque contigo está el manantial de la vida; en tu luz veremos la luz.
10. Extiende tu misericordia a los que te conocen, y tu justicia a los rectos de corazón.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Salmos 121 : 1-8

1 Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro?

2 Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra.

3 No dará tu pie al resbaladero, ni se dormirá el que te guarda.

4 He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel.

5 Jehová es tu guardador; Jehová es tu sombra a tu mano derecha.

6 El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche.

7 Jehová te guardará de todo mal; El guardará tu alma.

8 Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre.

2. II Crónicas 14 : 2-5, 8-13

2 Hizo Asa lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová su Dios.

3 Porque quitó los altares del culto extraño, y los lugares altos; quebró las imágenes, y destruyó los símbolos;

4 Y mandó a Judá que buscase a Jehová el Dios de sus padres, y pusiese por obra la ley y sus mandamientos.

5 Quitó asimismo de todas las ciudades de Judá los lugares altos y las imágenes; y estuvo el reino en paz bajo su reinado.

8 Tuvo también Asa ejército que traía escudos y lanzas: de Judá trescientos mil, y de Benjamín doscientos ochenta mil que traían escudos y entesaban arcos, todos hombres diestros.

9 Y salió contra ellos Zera etíope con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros; y vino hasta Maresa.

10 Entonces salió Asa contra él, y ordenaron la batalla en el valle de Sefata junto a Maresa.

11 Y clamó Asa a Jehová su Dios, y dijo: ¡Oh Jehová, para ti no hay diferencia alguna en dar ayuda al poderoso o al que no tiene fuerzas! Ayúdanos, oh Jehová Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos, y en tu nombre venimos contra este ejército. Oh Jehová, tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra ti el hombre.

12 Y Jehová deshizo a los etíopes delante de Asa y delante de Judá; y huyeron los etíopes.

13 Y Asa, y el pueblo que con él estaba, los persiguieron hasta Gerar; y cayeron los etíopes hasta no quedar en ellos aliento, porque fueron deshechos delante de Jehová y de su ejército. Y les tomaron muy grande botín.

3. Isaías 41 : 10-13

¹⁰ No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

¹¹ He aquí que todos los que se enojan contra ti serán avergonzados y confundidos; serán como nada y perecerán los que contienden contigo.

¹² Buscarás a los que tienen contienda contigo, y no los hallarás; serán como nada, y como cosa que no es, aquellos que te hacen la guerra.

¹³ Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudo.

4. I Crónicas 17 : 16 (David) (to 2nd), 20-22

¹⁶ Entró el rey David y estuvo delante de Jehová, y dijo:

²⁰ Jehová, no hay semejante a ti, ni hay Dios sino tú, según todas las cosas que hemos oído con nuestros oídos.

²¹ ¿Y qué pueblo hay en la tierra como tu pueblo Israel, cuyo Dios fuese y se redimiese un pueblo, para hacerte nombre con grandezas y maravillas, echando a las naciones de delante de tu pueblo, que tú rescataste de Egipto?

²² Tú has constituido a tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre; y tú, Jehová, has venido a ser su Dios.

5. I Crónicas 18 : 1-3, 5, 6, 14 (David)

¹ Después de estas cosas aconteció que David derrotó a los filisteos, y los humilló, y tomó a Gat y sus villas de mano de los filisteos.

² También derrotó a Moab, y los moabitas fueron siervos de David, trayéndole presentes.

³ Asimismo derrotó David a Hadad-ezer rey de Soba, en Hamat, yendo éste a asegurar su dominio junto al río Eufrates.

⁵ Y viniendo los sirios de Damasco en ayuda de Hadad-ezer rey de Soba, David hirió de ellos veintidós mil hombres.

⁶ Y puso David guarnición en Siria de Damasco, y los sirios fueron hechos siervos de David, trayéndole presentes; porque Jehová daba la victoria a David dondequiera que iba.

¹⁴ Reinó David sobre todo Israel, y juzgaba con justicia a todo su pueblo.

6. Isaías 49 : 8-10

⁸ Así dijo Jehová: En tiempo aceptable te oí, y en el día de salvación te ayudé; y te guardaré, y te daré por pacto al pueblo, para que restaures la tierra, para que heredes assoladas heredades;

⁹ Para que digas a los presos: Salid; y a los que están en tinieblas: Mostraos. En los caminos serán apacentados, y en todas las alturas tendrán sus pastos.

¹⁰ No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá a manantiales de aguas.

7. Efesios 2 : 4, 5, 6, 8

⁴ Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

⁵ Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo

⁶ Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

⁸ Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

Ciencia y Salud

1. 387 : 27-32

La historia del cristianismo brinda pruebas sublimes de la influencia sostenedora y del poder protector conferidos al hombre por su Padre celestial, la Mente omnipotente, que da al hombre fe y entendimiento con los cuales defenderse no sólo de la tentación sino también del sufrimiento corporal.

2. 23 : 21-31

En hebreo, en griego, en latín y en inglés, el vocablo fe y los términos que le corresponden tienen estas dos definiciones: estar lleno de confianza y ser digno de confianza. Con cierta clase de fe confiamos nuestro bienestar a otros. Con otra clase de fe comprendemos al Amor divino y cómo llevar a cabo la obra de nuestra "salvación con temor y temblor". "¡Creo; ayuda mi incredulidad!" expresa la ineficacia de una fe ciega; mientras que el mandato: "¡Cree... y serás salvo!" exige una seguridad en sí mismo digna de confianza, que incluye comprensión espiritual y confía todo a Dios.

3. 1 : 1-4

La oración que reforma al pecador y sana al enfermo es una fe absoluta en que todas las cosas son posibles para Dios — una comprensión espiritual de Él, un amor desinteresado.

4. 146 : 2-7

Los antiguos cristianos eran sanadores. ¿Por qué se habrá perdido ese elemento del cristianismo? Porque nuestros sistemas de religión están más o menos dominados por nuestros sistemas de medicina. La primera idolatría fue fe en la materia. Las escuelas han puesto en boga la fe en los medicamentos más bien que fe en la Deidad.

5. 328 : 4-13

Los mortales suponen que pueden vivir sin bondad, cuando Dios es bueno y es la única Vida verdadera. ¿Cuál es el resultado? Sabiendo poco del Principio divino que salva y sana, los mortales se liberan del pecado, la enfermedad y la muerte sólo en creencia. Esos errores no están así realmente destruidos, y por lo tanto tienen que aferrarse a los mortales hasta que, aquí o en el más allá, adquieran la comprensión verdadera acerca de Dios en la Ciencia que destruye los errores humanos en cuanto a Él y revela las grandes realidades de Su totalidad.

6. 285 : 23-31

Si interpretamos a Dios como un Salvador corpóreo y no como el Principio salvador, o Amor divino, continuaremos buscando la salvación por el perdón y no por la enmienda, y recurriendo a la materia, en vez de recurrir al Espíritu, para la curación de los enfermos. A medida que los mortales alcancen, mediante el conocimiento de la Ciencia Cristiana, un concepto más elevado, procurarán aprender, no de la materia, sino del Principio divino, Dios, la manera de demostrar que el Cristo, la Verdad, es el poder curativo y salvador.

7. 133 : 8-15

En Egipto, fue la Mente la que salvó a los israelitas de la creencia en las plagas. En el desierto, salió agua de la peña en abundancia y el maná cayó del cielo. Los israelitas miraban a la serpiente de bronce, y al instante creían estar sanados de las mordeduras venenosas de las víboras. En períodos de prosperidad nacional, milagros acompañaban los triunfos de los hebreos; pero cuando se apartaron de la idea verdadera, comenzó su desmoralización.

8. 243 : 4-15

El Amor divino que volvió inofensiva a la víbora venenosa, que salvó a los hombres del aceite hirviente, del horno de fuego ardiendo, de las fauces del león, puede sanar al enfermo en toda época y triunfar sobre el pecado y la muerte. Coronó las demostraciones de Jesús con poder y amor insuperables. Pero la misma "Mente... que hubo también en Cristo Jesús"* tiene que acompañar siempre la letra de la Ciencia a fin de confirmar y repetir las demostraciones antiguas de profetas y apóstoles. Que esas maravillas no se repiten con mayor frecuencia hoy, proviene no tanto de la falta de deseo como de la falta de desarrollo espiritual.

9. 230 : 1-2, 4-10

Si la enfermedad es real, pertenece a la inmortalidad; si es verdadera, es parte de la Verdad. ... Pero si la enfermedad y el pecado son ilusiones, el despertamiento de este sueño mortal o ilusión, nos llevará a la salud, la santidad y la inmortalidad. Ese despertar es la eterna venida del Cristo, el aparecimiento avanzado de la Verdad, que echa fuera al error y sana a los enfermos.

Ésa es la salvación que viene de Dios, el Principio divino, el Amor, como fue demostrado por Jesús.

10. 202 : 6-14

Si los hombres dedicaran al estudio de la Ciencia de la Mente siquiera la mitad de la fe que conceden a los supuestos dolores y placeres de los sentidos materiales, no irían de mal en peor, hasta ser castigados por el presidio y el patíbulo; sino que toda la familia humana sería redimida por los méritos de Cristo —por la percepción y la aceptación de la Verdad. Para ese glorioso resultado la Ciencia Cristiana enciende la antorcha de la comprensión espiritual.

11. 410 : 14-17

Cada prueba de nuestra fe en Dios nos hace más fuertes. Cuanto más difícil parezca la circunstancia material que deba vencer el Espíritu, tanto más fuerte debiera ser nuestra fe y tanto más puro nuestro amor.

12. 487 : 27-1

La comprensión de que la Vida es Dios, el Espíritu, prolonga nuestros días, pues fortalece nuestra confianza en la realidad imperecedera de la Vida, su omnipotencia e inmortalidad.

Esa fe descansa en un Principio comprendido. Ese Principio restituye la salud a los enfermos y trae a luz los estados perdurables y armoniosos de las cosas.

13. 368 : 14-19

Cuando lleguemos a tener más fe en la verdad del ser que en el error, más fe en el Espíritu que en la materia, más fe en vivir que en morir, más fe en Dios que en el hombre, entonces ninguna suposición material podrá impedir que sanemos a los enfermos y destruyamos al error.

14. 395 : 11-14

Cuando la Ciencia divina domine la fe en una mente carnal, y la fe en Dios destruya toda fe en el pecado y en métodos materiales de curación, entonces el pecado, la enfermedad y la muerte desaparecerán.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malpráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)